COMO EL PERRO Y EL GATO

Había una vez un perro y un gato, unos de esos animales que se llevan muy mal, de los que siempre se pelean por un trozo de pan y gana el más fuerte: el perro.

Un día, una señora mayor que parecía amable cogió de la calle dos de estos animales, un perro y un gato, y se los llevó a casa con ella.

Cuando llegaron, se encontraron con una casa muy confortable y bonita: las paredes de color rosa, el suelo de color rosa y todo de color rosa menos una lámpara, el sofá y la cama.

Cuando dieron las tres y media la señora les echó su comida: al perro un filetón y al gato un trozo de pescado. Se lo comieron todo sin pensarlo, nunca habían comido así.

Pasado un rato la señora les puso nombre a los animales: al gato le puso Misifú y al perro le puso el nombre de Roni.

A las ocho y media, la señora se preparó para cenar. Entonces se le cayó un trozo del pan al suelo y el perro y el gato se pelearon por comérselo primero. La señora se dio cuenta de que se había equivocado al acoger a esos animales y los echó de su casa.

Entonces el perro y el gato comprendieron que pelear no es la forma de resolver las cosas. Desde entonces, cada día reúnen un poco de comida para comer juntos y compartirla.

Paula Roncero García de la Serrana 5º EPO A